

Buenas perspectivas para el sector porcino holandés



El sector porcino en Holanda se encuentra en estos momentos con una perspectiva muy optimista de cara al futuro, tras haber experimentado en pocos años grandes cambios debido a causas muy diversas. Entre éstas se pueden destacar los problemas sanitarios ya pasados, el incremento de la competitividad en los mercados internacionales, un cambio en las demandas de los consumidores así como el efecto de la legislación nacional sobre medio ambiente y bienestar animal. De una industria porcina movida por la producción se ha pasado a un mercado controlado por la demanda, y basado en la cadena productiva considerada como un todo. A pesar de la caída en la producción, tanto la estructura del eslabón primario como la del sacrificio han mejorado de forma considerable. Desde la Organización Interprofesional PVE tenemos la confianza plena de que el sector holandés seguirá jugando un papel muy importante a escala mundial.

Jos Jongerius¹ y Carlos Heringa².

¹ **Secretario General. Organización Interprofesional del Ganado, la Carne y los Huevos (PVE).**

² **Consejero de Agricultura, Naturaleza y Calidad Alimentaria. Embajada de los Países Bajos en Madrid.**

La necesaria reforma que el sector ha sufrido en los últimos 10 años ha sido realizada con gran éxito. Desde un punto de vista zootécnico, la estructura de las explotaciones es actualmente más que adecuada. En 2006, la cabaña porcina holandesa alcanzó los 11,3 millones de animales. Si bien el número de madres se ha estabilizado en torno a los 1,1 millones, la productividad no deja de mejorar; la media de crías por madre es de 24 lechones por año.

El número de explotaciones en Holanda ha ido decreciendo rápidamente en estos últimos 10 años. Actualmente existen 9.000 granjas, que constituyen aproximadamente la mitad de las que había censadas en 1995. En ese año 95, el censo era de 14 millones de cabezas, distribuidas en unas

20.000 explotaciones. Ésta es una prueba clara del crecimiento en escala que permite reducir costes a la vez que permanecer competitivos. Hoy en día más del 80% del censo porcino se localiza en granjas especializadas que alojan a unas 200 madres o 500 animales para cebo.

Como consecuencia de la disminución del censo de animales, el número de sacrificios también ha decrecido. Durante años esta cifra permaneció estable, en torno a los 19 millones de cerdos; en 2006 se redujo a 14 millones de animales. Aún de forma más drástica ha caído el número de establecimientos. De los 35 mataderos industriales de 1990 sólo permanecen 15 de ellos en 2006. Hace 10 años las cinco mayores empresas sacrificaban el 55% de los cerdos. El pasado año se hicieron cargo del 88%. Entre ellas destaca



En 2006 Holanda exportó 1,2 millones de toneladas de animales para vida y canales. **En la página anterior:** Holanda posee actualmente 11,3 millones de cabezas de porcino distribuidas en unas 9.000 explotaciones.

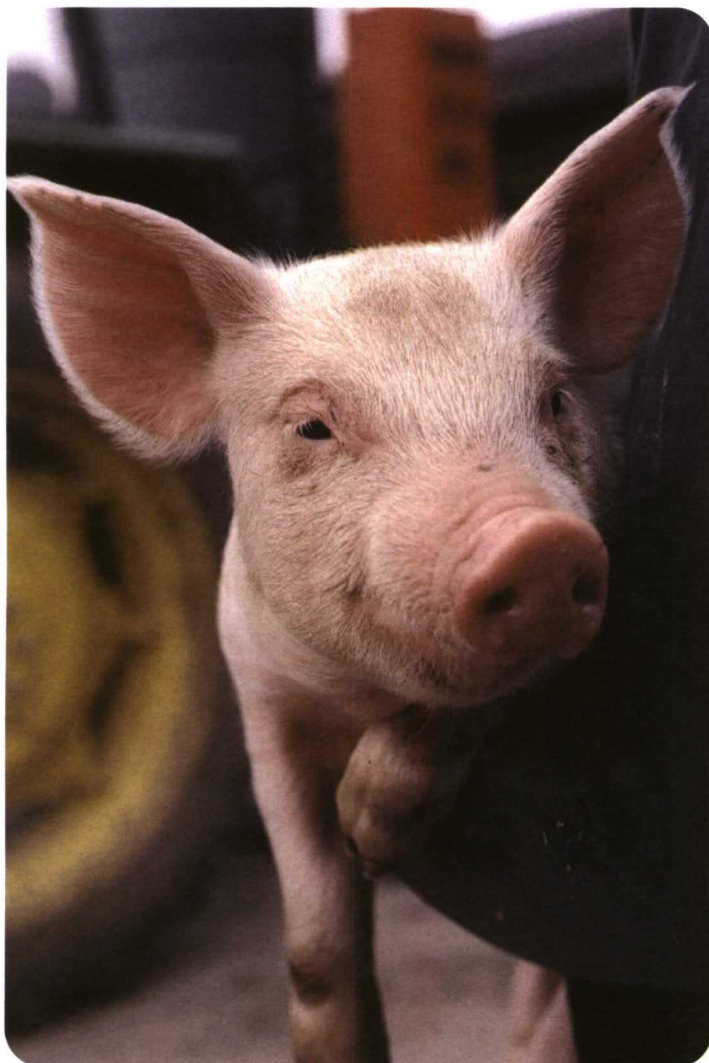
una, Vion, que sacrifica alrededor del 60%. Esta misma empresa es igualmente un gran competidor en el mercado alemán.

Exportaciones

En 2006 la industria porcina holandesa exportó 1,2 millones de toneladas de animales para vida y canales, siendo la Europa Comunitaria su mayor cliente, aproximadamente del 90% de las exportaciones. Los principales destinatarios de la carne holandesa son el Reino Unido, Alemania e Italia. La exportación de animales para vida sufre también continuos incrementos. En el último año se exportaron unos 4,5 millones de lechones, especialmente a Alemania y España. Precisamente es en 2006 cuando se ha visto una enorme recuperación de los lechones que tienen a España como importador. Casi 1 millón salieron con este destino, lo que supuso un 50% de incremento con respecto de 2005. En los nuevos estados miembros se han ido abriendo también nuevas áreas de exportación. Teniendo en cuenta la limitación



España ha incrementado en el 2006 un 50% sus importaciones de lechones holandeses con respecto de 2005.



La cría, el cebo y el procesado del porcino holandés se lleva a cabo siguiendo las pautas que marca el cliente final.

en la producción, se hace necesaria una adecuada combinación producto-mercado a la hora de localizar nuevos destinos para nuestros cerdos.

Producción porcina orientada al mercado

Durante décadas, la producción primaria en Holanda se identificó con animales de características uniformes, que sirvieran tanto para la producción de carne fresca como para la industria procesadora. Las claves de este sistema de producción eran uniformidad, volumen y bajo coste. Sin embargo, en la actualidad esta aproximación no es válida ya. La producción porcina se encuentra ahora orientada hacia las demandas específicas del mercado. De una producción dirigida al suministro se ha cambiado a producir en función de la demanda que exige el mercado. Así, la producción porcina holandesa se encuentra ahora desarrollando varios conceptos. Cada uno de ellos se confecciona ajustándose perfectamente a los deseos del cliente. Por ejemplo, existen conceptos para la producción de jamones en Italia, para la de beicon del mercado británico, para la de la carne fresca de consumo interior y del mercado alemán y conceptos para la producción ecológica de carne. La cría, el engorde y el procesado se realizan siguiendo las pautas precisas que marca el

cliente final. De esa forma se consiguen dos objetivos claros: somos más competitivos y ofrecemos un mayor valor añadido a nuestros productos. Un claro ejemplo que ilustra la estrategia del valor añadido de la industria holandesa aparece en que las exportaciones de carne deshuesada han subido de forma drástica en los últimos 10 años. Un factor clave en la estrategia seguida es el de ser considerados como suministradores preferenciales en los segmentos de mercado donde prima el valor añadido. Esto implica el establecimiento de relaciones a largo plazo con los clientes basadas en una mejor ejecución de, por ejemplo, el desarrollo de productos, seguridad alimentaria y logística.

El futuro

Un pronóstico realista ha de tener en cuenta que la marcha de las negociaciones en el seno de la OMC y el constante incremento de los costes de producción en la Unión Europea favorecen, sin duda, a países como Brasil, Estados Unidos y Canadá. Considerando estos hechos como inevitables, no cabe duda de que se incrementará la competencia procedente de los mencionados países. Ello conlleva el que los productores europeos de porcino deban centrarse cada vez más en mercados con valor añadido, tanto dentro como fuera de la propia Unión Europea. Los costes de producción continuarán siendo muy importantes, por lo que las palabras clave pasarán a ser, calidad, seguridad y trazabilidad. La consideración conjunta de los eslabones de la cadena alimentaria será la manera más apropiada de responder a las demandas de garantía por parte de los consumidores. En el caso particular de Holanda, un sistema propio denominado IKB (Control Integrado de la Calidad) asegura de forma clara e inmediata los requerimientos citados de calidad, seguridad alimentaria y trazabilidad.

Basados en todo lo anteriormente expuesto, la PVE quiere dejar constancia de su fundada confianza en que el sector porcino holandés seguirá siendo competitivo y que continuará desempeñando en el mercado mundial un papel de líder indiscutible. ●

El sistema IKB

La industria holandesa ha reconocido que la calidad y la seguridad alimentaria repercuten a lo largo de toda la cadena productiva. Por ello, sólo un enfoque integral de la calidad, esto es, de la cadena en su conjunto, puede llevar al éxito. Es el enfoque que involucra a todos los eslabones en una cooperación muy estrecha. Ésta es la misión del sistema IKB. El punto fuerte de este esquema de vigilancia de la producción a lo largo de toda la cadena reside en un conjunto de exigencias a tres niveles, inspección, tracking & tracing y sanciones. IKB incluye requerimientos en cuanto a alimentación animal, sanidad y empleo de medicamentos veterinarios. También contiene regulaciones relativas a una inspección independiente y un sistema de sanciones. Un estudio llevado a cabo por el Instituto Europeo de Comercio (EHI) sobre los diferentes sistemas nacionales de control de calidad señaló de forma repetida que el esquema IKB, empleado en Holanda para cerdos y carne de cerdo, destacaba muy por encima de otros.